

BOLETÍN

DE LA

SOCIEDAD ANTIESCLAVISTA

ESPAÑOLA

326 (46) (05)

SUMARIO

- I. *Carta del Arzobispo de Cartago al Sr. Cánovas del Castillo.*
- II. *El Congreso Internacional Antiesclavista, por el Marqués de Lema.*
- III. *Reunión de la Junta Central.*
- IV. *Noticias varias.*
- V. *Juntas locales formadas (continuación).*

Agosto, Septiembre y Octubre de 1890.

MADRID

TIPOGRAFÍA DE LOS HUÉRFANOS

Calle de Juan Bravo, núm. 5.



I.C.H.

2/2

MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE
SECRETARÍA DE ESTADO DE EDUCACIÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE ADMINISTRACIÓN Y FINANZAS
CARRERA DE ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS
CARRERA DE CONTABILIDAD Y FINANZAS
CARRERA DE ECONOMÍA

BOLETÍN

DE LA

SOCIEDAD ANTIESCLAVISTA ESPAÑOLA

Año I. Agosto, Septiembre y Octubre de 1890. NÚM. 3.

CARTA DEL ARZOBISPO DE CARTAGO Y ARGEL

AL

EXCMO. SR. D. ANTONIO CÁNOVAS DEL CASTILLO

PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD ANTIESCLAVISTA ESPAÑOLA

París 19 de Agosto de 1890.

SEÑOR PRESIDENTE:

Tengo la honra de enviar por el correo á vuestro Comité la carta impresa que he dirigido recientemente á los miembros de la Obra antiesclavista con motivo de la reunión de nuestro próximo Congreso libre.

Creo hoy de mi deber invitar á usted directamente á honrarnos con su presencia, así como á los dos delegados que según determinaba la nota publicada por el último *Boletín Antiesclavista de Francia*, deberían ser elegidos por cada Comité nacional para representarle en nuestro próximo Congreso.

También debo hacerle conocer oficialmente la fecha en que el Congreso deberá reunirse, que será el lunes 22 de Septiembre.

El domingo 21 por la tarde una solemne función religiosa tendrá lugar, con la autorización de Su Eminencia el Cardenal Arzobispo de París, en la iglesia de San Sulpicio, para

dar gracias á Dios nuestro Señor de los felices resultados obtenidos ya por nuestros comunes esfuerzos é implorar las luces del Espíritu Santo sobre nuestros futuros trabajos.

Se cantará, antes de la bendición del Santísimo Sacramento, el *Veni Creator Spiritus*, que será precedido por la Cantata antiesclavista, que ha sido puesta en música por Mr. Bellenot, Maestro de Capilla de San Sulpicio.

Tendré el honor de presidir esta ceremonia.

Reciba, Sr. Presidente, la sincera expresión de mis sentimientos de consideración y respeto, con los que soy su humilde y obediente servidor.

† CH. CARDENAL LAVIGERIE,
Arzobispo de Cartago y de Argel.

P. S. Estando encargado el próximo Congreso de elegir por mayoría de votos el Jurado destinado á fallar sobre los resultados del concurso abierto por mí en nombre de nuestro Santo Padre el Papa, para la composición de la obra popular que sea juzgada más útil para ayudar prácticamente á la abolición de la esclavitud africana, creo de mi deber recordar aquí que el premio ofrecido es de *veinte mil francos*.

Esta suma está depositada en el Banco de Francia y será entregada al autor de la obra premiada, en cuanto el Jurado haya emitido su juicio definitivo.

Para dar cabal idea de la naturaleza de este concurso, me permito resumir aquí lo que escribí con motivo de este asunto en la carta pública que dirigí hace algunos meses á S. M. el Rey Leopoldo II de Bélgica: "Propongo, decía entonces, la apertura de un concurso para la composición de una obra popular destinada á iluminar y arrastrar la opinión en el grave asunto de la abolición de la esclavitud. Bien conocida es la importancia que han adquirido hace medio siglo las obras compuestas en Inglaterra, América y Francia con

este objeto por hombres ilustres. En nuestro siglo mismo se puede decir con verdad que una sencilla novela, *L'Oncle Tom*, decidió para siempre la supresión de la esclavitud en América. "No espero otra cosa, decía entonces, sino el término de los trabajos de la Conferencia de Bruselas, para declarar abierto este concurso."

Desde hoy así lo declaro.

Las obras presentadas al concurso serán recibidas hasta el 31 de Diciembre de 1890 en la Secretaría de la Obra antiesclavista, 6, rue Chomel, ó en la Procuración de las Misiones de África y Argel, 27, rue Casette, París.

Á la carta anterior iban unidos algunos ejemplares del programa del Congreso:

PROGRAMA

DEL

CONGRESO LIBRE ANTIESCLAVISTA

CONVOCADO POR EL EMMO. SR. CARDENAL LAVIGERIE

para el 22 de Septiembre, en París.

1.º Decidir si deberá reservarse en África á cada Comité nacional antiesclavista una esfera territorial propia de acción, y cuál será ésta.

2.º Decidir si los Comités nacionales deben, de acuerdo con sus Gobiernos respectivos, trabajar para la formación de cuerpos de voluntarios destinados á combatir la trata, ya en los países originarios, ya en el camino de las caravanas.

4.º Nombrar por mayoría de votos el Jurado que habrá de fallar el concurso abierto para premiar la mejor obra popular que parezca en favor de la abolición de la esclavitud.

5.º Cuestión de los trabajadores libres.

6.º Peligros de las sectas musulmanas (los Seynoussi) para la civilización africana.

Fuera de estas cuestiones, que son oficialmente propuestas, cada Comité nacional será libre de someter á las deliberaciones del Congreso, por medio de sus representantes, las cuestiones que crea más útiles al bien de la Obra.

Se ruega á los Comités hagan saber antes del 15 de Septiembre, en la Secretaría de la Obra antiesclavista, 6, rue de Chomel, en París:

1.º Los nombres de sus delegados en el Congreso.

2.º Los nombres de los delegados que tengan la intención de usar de la palabra en una de las sesiones públicas del Congreso.

3.º Los asuntos que deseen tratar.

El Congreso tendrá lugar en el local de la Sociedad Geográfica, 184, Boulevard Saint-Germain.



CONGRESO INTERNACIONAL ANTIESCLAVISTA

La reunión de los delegados de las Sociedades Antiesclavistas, establecidas en diferentes países de Europa, que por diversos motivos, y muy principalmente por el mal estado de salud del Cardenal Lavignerie, no pudo tener lugar el pasado año en Lucerna, en donde había sido convocado, verificóse en París en los últimos días de Septiembre.

¡Espectáculo grande y consolador el de ver reunidos, con motivo de la santa causa de la abolición de la esclavitud en África, tantos hombres de buena voluntad, venidos de distintos países, representantes de otras tantas Sociedades autónomas, pero unidas en el común deseo de libertar á la desdichada raza negra de la opresión y de la barbarie, bajo la presidencia del eminente Prelado que á esta empresa dedica los esfuerzos de los últimos años de su vida! Y más consolador aún al contemplar la unidad perfecta, la armonía más completa, nacida del cristiano espíritu dominante en esa Asamblea, que en sus deliberaciones y acuerdos ha presidido, así como el respeto tributado recíprocamente á las opiniones de cada representante y á la independencia é iniciativa de cada una de las Sociedades nacionales.

Encargado el que suscribe por nuestro Presidente, el señor Cánovas del Castillo, á quien los graves cuidados de su elevado cargo impedían corresponder á la especial invitación que le había sido dirigida, de representar, en unión del Delegado general, Sr. Sorela, á la Comisión ejecutiva de la Sociedad Antiesclavista Española, procurará referir, para conocimiento de los lectores de este BOLETÍN y personas que se interesan por la noble empresa, lo ocurrido con motivo de la reunión del primer Congreso internacional libre, en-

caminado á la investigación de los medios más conducentes para abolir el ominoso tráfico de que es víctima el Continente africano.

El orden de las sesiones que debían celebrarse hallábase especificado en el siguiente programa que, con ligeras variaciones, fué cumplido fielmente:

ORDEN DE LAS REUNIONES DE LOS DÍAS 21, 22 Y 23 DE SEPTIEMBRE

DOMINGO 21 DE SEPTIEMBRE

EN LA IGLESIA DE SAN SULPICIO, Á LAS DOS DE LA TARDE

Reunión para la apertura del Congreso Antiesclavista, en la cual habrá un sitio reservado á los Miembros del Congreso.

LUNES 22 DE SEPTIEMBRE

EN EL SALÓN DE LA SOCIEDAD GEOGRÁFICA, 184, BOULEVARD DE SAINT-GERMAIN
Á LAS NUEVE DE LA MAÑANA

Reunión de los delegados, bajo la presidencia de Su Eminencia el Cardenal Lavigerie, para la formación del Comité y señalamiento de la orden del día.

Á LAS TRES DE LA TARDE

Sesión pública.

Bajo la presidencia del Presidente elegido por el Congreso. Su Eminencia el Cardenal Richard se ha dignado prometer su asistencia á esta sesión del Congreso, durante la cual serán pronunciados los discursos siguientes:

- 1.º Discurso del Presidente elegido.

2.º Discurso de Mr. David Descamps, Miembro del Comité Directivo de Bruselas, sobre los caracteres providenciales del movimiento africano y del movimiento antiesclavista en el siglo XIX.

3.º Discurso de Fray Alexis, sobre la división política del África, según los últimos tratados diplomáticos.

4.º Discurso de Mr. Le Chevalier de Gatti, Presidente del Comité de Viena, sobre los medios que deben emplearse para el desarrollo de la Obra en Austria-Hungría.

MARTES 23 DE SEPTIEMBRE

Á LAS NUEVE DE LA MAÑANA

Reunión privada de los señores delegados.

Á LAS TRES DE LA TARDE

Segunda sesión pública.

1.º Discurso del Sr. Barón d'Avril, del Comité Directivo de París, sobre la cuestión de los obreros libres y la del Sahara.

2.º Discurso del Sr. Comendador Filippo Tolli, Vicepresidente del Comité de Roma.

3.º Discurso de Mr. Louis Delmer, Secretario del Comité local de Bruselas, sobre los medios que deben emplearse en cada país para allegar recursos en favor de las obras destinadas á socorrer las víctimas de la esclavitud.

Á LAS OCHO DE LA NOCHE

Sesión solemne y última del Congreso.

Su Eminencia el Cardenal Lavignerie tendrá el honor de presentar al Congreso á Su Ilustrísima Monseñor Livinhac,

elegido recientemente primer Asistente general de la Sociedad de Misioneros de Argel, y nombrado por la Santa Sede Coadjutor de Su Eminencia para la dirección de esta Congregación, así como de las Misiones y Obras africanas que dependen del Emmo. Sr. Arzobispo de Argel.

Lectura de los acuerdos y resoluciones tomados en el Congreso.

La vasta y hermosa iglesia, reconstruida en el reinado de Luis XIV, terminada á mediados del pasado siglo y dedicada á San Sulpicio, fué la elegida por el Cardenal Arzobispo de Argel para pronunciar su solemne alocución inaugural. En el mismo templo había elevado su voz hace dos años, en los comienzos de su propaganda contra la esclavitud africana, para excitar en los corazones cristianos y humanitarios la compasión hacia las desdichas de nuestros hermanos de color; y nada de extraño tiene esta preferencia del Prelado, si se recuerda que hizo su educación religiosa en el Seminario de San Sulpicio, y de él han salido, como tuvo ocasión de traer á nuestra memoria, muchos de los obreros y mártires de las Misiones, enviados para civilizar el vasto Continente, y muy especialmente entre ellos el Obispo de Uganda, Mons. Livinhac, que después de permanecer doce años en la región de los Grandes Lagos y de haber convertido al catolicismo multitud de infelices, interviniendo repetidas veces benéficamente para conciliar los intereses políticos del reino de Mtesa, volvía á la capital de Francia rodeado de varios niños africanos, hijos de mártires del cristianismo en la tierra de Cam, para presenciar la augusta ceremonia de la apertura del Congreso y ser á su vez presentado al mismo por el eminente purpurado.

El Nuncio de S. S., el Obispo de Chartres, Mons. Brincat, Coadjutor del Arzobispo de Cartago, el Rector de San Sulpicio y los delegados franceses y extranjeros asistían á la ceremonia. Después de cantarse las Vísperas y Completas, seguidas por la Cantata antiesclavista, obra que si no origi-

nal, pues sus motivos hállanse tomados de [otras conocidas, fué grandiosamente ejecutada, en medio de la expectación de las diez mil personas que llenaban el templo, que aguardaban ansiosas el momento de ver al Cardenal Lavignerie subir á la Silla Sagrada. Precedíanle los PP. Blancos, Misioneros por él establecidos para difundir la luz evangélica en las regiones africanas.

Difícil es dar idea, aun á los que hayan admirado el hermoso retrato debido al pincel de Bonnat, del aspecto venerable y majestuoso del Prelado, ni del efecto producido por sus palabras en el inmenso auditorio. No es orador en el sentido que á esta palabra acostumbramos á dar los españoles, tan habituados á los prodigios de elocuencia de nuestros oradores sagrados ó parlamentarios; pero posee en alto grado la majestad en el decir, el sentimiento que se filtra en los corazones y el ingenio propio de su país, con el que ameniza aun los pasajes y ocasiones más solemnes. El ruido producido por la muchedumbre que llenaba el enorme templo, impedía á veces que se oyese su voz, algo tenue y apagada al principio de su discurso por la profunda emoción que le embargaba.

“ Si estuviera en mi Diócesis — observó — emplearía para que me oyérais un procedimiento que me ha dado siempre excelentes resultados. Concedía cien días de indulgencia á aquellos de mis fieles que por la distancia que de mí les separaba no conseguían oirme con facilidad, si guardaban silencio, permitiendo así á los más cercanos escuchar atentamente mi plática; y puedo aseguraros que el recogimiento de este modo obtenido era absoluto y completo. „

El ilustre orador dedica en seguida frases de amoroso recuerdo á la iglesia y Seminario de San Sulpicio; resume su campaña de propaganda en los últimos años, haciendo conocer á sus compatriotas primero, á la Inglaterra, á la Bélgica, á la Holanda y á la Italia después, el horrible comercio que á la vista de todos se realizaba.

“ Hermoso espectáculo — exclama — contemplar á dos Cardenales de la Iglesia Romana (Cardenal Manning), dirigirse á una Asamblea compuesta en su mayoría de protestantes que aclamaban con entusiasmo sus palabras. Ellos son los que después de escucharnos han solicitado del Gobierno de su país que excitase á los demás de Europa, conforme á mis deseos, á asociarse para reprimir y destruir la esclavitud africana. Basta para esto leer el texto mismo de la resolución adoptada en el *meeting* verificado en Princes'-Hall, bajo la presidencia de Lord Granville.

„ Pero el éxito de mi empresa—añade el Prelado—es debido á la protección del Venerable Padre de los fieles, el insigne León XIII, que en términos sublimes por el vigor de pensamiento y de estilo denunció á la cristiandad, al mundo entero, los innumerables crímenes cometidos en nombre de la odiosa institución de la esclavitud, y aconsejando la formación de Sociedades nacionales para reprimirlos, las favoreció con generoso don. “ La opinión — dijo el Santo Padre — „ es ahora más que nunca reina del mundo, y á ella hay que „ dirigirse para vencer. „ Y así á la opinión he hablado — prosigue el Arzobispo de Cartago, — y ella me ha atendido casi siempre. A la prensa de todas clases me he dirigido, y gran parte de la prensa me ha escuchado. Si algunos han proferido contra mí y la causa que defiendo grandes ultrajes, yo se los perdono, más bien se los agradezco, que de este modo, trabajando por mi santificación, me han librado de la conspiración que más terror me inspiraba: la conspiración del silencio. „

Pasa en seguida á ocuparse de la Conferencia de Bruselas y del acta firmada por todas las potencias allí representadas, con la sola excepción de una, respecto de la cual pide á Dios que la ilumine á fin de que, dejando de lado intereses propios, egoistas como todos los intereses, se una con su firma á la obra de sus compañeras, que el Arzobispo de Argel declara haberle plenamente satisfecho. “ En los ar-

títulos de ese Acta—dice—se ha consignado cuanto por mi parte estimaba necesario para detener y combatir la esclavitud africana. Por ellos los Gobiernos, no limitándose á vanas declaraciones, muestran su leal deseo; impiden la entrada en el Continente de armas y municiones que no sean para sus soldados ó los cuerpos de voluntarios europeos, castigando con penas iguales á las establecidas en Europa cualquier tentativa que se aparte de esas disposiciones. Comprenden que á la violencia empleada por los mercaderes de carne humana hay que oponer la fuerza de las armas europeas, por medio del establecimiento de estaciones fortificadas que hagan sentir su acción protectora ó represiva, valiéndose también de expediciones y columnas móviles, que mantengan la comunicación entre esos puestos fortificados y con la costa, apoyando su acción y garantizando la seguridad de las vías de comunicación. Y para hacer su influjo más efectivo, esas potencias, de común acuerdo, limitan su esfera de acción, asignándose cada una aquellos territorios colocados bajo su protectorado é influencia. Al lado de estas medidas, no olvidan, antes bien, piden el auxilio de las obras religiosas y civilizadoras y les ofrecen seguridad, libertad y protección. „

“ No creais—continuó—que espero ver realizada la grande empresa en un día; tampoco lo deseo. Sé que si tan pronto pudiera llevarse á cabo sobrevendría un grave mal, pues constituyendo la esclavitud, en su forma doméstica una institución social tan arraigada en los Estados africanos, la súbita abolición de la misma sumiría en un caos á esos países; pero combatida ahora bajo el aspecto de cacería humana y de tráfico horrible, llegará un día en que el mundo la vea igualmente suprimida en aquella forma más moderada, pero causa constante de la otra, y contraria siempre á la ley natural y divina.„

“ Cooperemos, pues—añadió para terminar el Venerable Prelado,— con los esfuerzos de esta Obra por nosotros esta-

blecida, bajo la forma de Comités y Sociedades nacionales é independientes, á la empresa acometida por los Gobiernos civilizados y á la cual nos hemos dedicado, bajo los auspicios de la Santa Sede. Cada uno de estos Comités, que hoy se congregan para cambiar sus opiniones y formularlas en acuerdos, puede trabajar en la esfera y territorios sobre los que su país respectivo ejerce protección é influjo. En cuanto á la Francia, ya lo sabeis, hásele ensanchado por convenciones recientes, el campo de su iniciativa y de sus sacrificios.,,

“Lo que he procurado realizar en esas regiones inmensas del interior africano, lo conocéis también. He hecho lo que la Iglesia ha hecho siempre, he sembrado lo que los cristianos siembran, según la expresión de Tertuliano: para conseguir la recolección eterna, he sembrado sangre, la sangre de mis hijos, de estos PP. Blancos que me rodean..... Soy ya viejo, las señales de mi fin no lejano se me revelan demasiado para que espere que no sea este el último discurso que pronuncie en Francia. „

Inmenso entusiasmo, manifestado en signos inequívocos, acogió los sentidos acentos del Prelado.

Una colecta destinada á las Misiones del Sahara, que la caridad de los fieles presentes hizo resultar cuantiosa, puso fin á la inolvidable ceremonia.

En los dos siguientes días, 23 y 24, reuniéronse por la mañana en el salón de juntas de la Sociedad Geográfica los delegados de las Sociedades Antiesclavistas para tratar de los puntos sometidos á su examen. No asistiendo, por motivos de salud y de delicadeza, el Cardenal Lavigerie, fué nombrado por unanimidad para la presidencia M. Keller, Presidente del Comité directivo francés; y si su nombre y sus dotes de orador y publicista católico no fuesen tan notorias, aprovecharía esta ocasión para rendir á ellas tributo de admiración y gratitud, por la habilidad y moderación con que

dirigió y encauzó nuestras deliberaciones. Teniendo á su izquierda al Obispo de Adrumeto, Mons. Brincat, Director General de la Obra Antiesclavista, Prelado que apenas cuenta seis lustros, uniendo á la perspicacia é ingenio propios de su raza cierta afable y obsequiosa cortesía, que denota su educación oriental y da á su persona un sello original y atractivo, y á su diestra al Sr. Macedo, Vicepresidente de la Sociedad Antiesclavista de Portugal, abrió la discusión Mr. Keller sobre los puntos sometidos al examen de los delegados.

He aquí los nombres de éstos y la lista de las cuestiones que sucesivamente estudiaron:

LISTA DE LOS SEÑORES DELEGADOS

ALEMANIA

Sr. Siéger, Presidente del Comité de Colonia.
Sr. Francisco Rody.

AUSTRIA-HUNGRÍA

Sr. Gatti, Presidente provisional del Comité de Viena.

BÉLGICA

Monseñor Jacobs, Cura párroco de Santa Gudula, Vicepresidente del Comité directivo de Bruselas.
Sr. Conde Hipólito d'Ursel, del Comité directivo de Bruselas.
Sr. Descamps-David, Catedrático de la Universidad católica de Lovaina, del Comité directivo de Bruselas.

ESPAÑA

Sr. D. Luis Sorela, Delegado general de la Sociedad Antiesclavista de España.

Sr. Marqués de Lema, Duque de Ripalda, Secretario general de la Comisión ejecutiva de Madrid.

FRANCIA

Mr. Jules Simón, de la Academia Francesa, y Presidente del Comité Protector.

Mr. Keller, Presidente del Comité directivo.

Sr. Marqués de Vogüé, miembro del Instituto, Vicepresidente del Comité directivo.

Sr. Barón d'Avril, del Comité directivo.

Mr. Georges Picot, miembro del Instituto, Vicepresidente del Comité protector.

Mr. Lefèvre-Pontalis, miembro del Instituto, Secretario del Comité protector.

GRAN BRETAÑA

M. Joseph G. Alexander L. L. B., Abogado.

M. John V. Crawford, antiguo Cónsul de Inglaterra en Cuba.

M. Charles H. Allen, Secretario general de la *Anti-Slavery Society*.

ITALIA

El Príncipe Camilo Rospigliosi, Presidente del Comité directivo de Roma.

El Comendador Filippo Tolli, Vicepresidente del Comité directivo de Roma.

El Caballero Simonetti, Secretario del Comité directivo de Roma.

Monseñor Domenico Pizzoli, del Comité de Palermo.

Sr. Enrico Attanasio, del Comité de Nápoles.

Sr. Duque Giovanni Melzi d'Eril, Presidente del Comité de Milán.

Sr. Marqués Cornaggia, del Comité de Milán.

El Comendador Ghisalberti, del Comité de Milán.

R. P. Montuoro, del Comité de Turín.

PORTUGAL

Sr. Macedo, Vicepresidente del Comité de Lisboa.

Sr. C. R. Bocage, Secretario general del Comité de Lisboa.

Sr. Luciano Cordeiro, Secretario general del mismo Comité.

SECRETARÍA GENERAL

Sr. Conde de Resbecq, del Comité directivo de París.

PROYECTO DEFINITIVO DE ORDEN DEL DÍA

PROPUESTO POR VARIOS MIEMBROS DEL CONGRESO

Diversos miembros de los Comités de la Obra Antiesclavista proponen examinar en las deliberaciones del Congreso si ha lugar:

I

Adherirse públicamente á las disposiciones del Acta general de la Conferencia de Bruselas, tal cual ha sido adoptada por las potencias.

II

Acordar que la Obra Antiesclavista se dividirá siempre en Comités nacionales absolutamente independientes, según la nación á la cual cada uno de ellos pertenezca, y precisar en su consecuencia la esfera de acción que cada uno de estos Comités deberá reservarse en África.

III

Si deben las Comités nacionales ofrecer su concurso activo á los Gobiernos respectivos, en la esfera de influencia territorial de cada uno de ellos, principalmente para la creación de cuerpos de voluntarios escogidos entre aquellos hombres que se hubiesen ofrecido espontáneamente á cada Comité.

IV

Buscar un medio fácil y práctico de allegar recursos anuales á las obras de caridad y Misiones africanas de las cuales la Conferencia de Bruselas hace mención y á las que promete su protección.

V

Examinar en qué términos la cuestión de los trabajadores libres podría ser resuelta sin menoscabo de los intereses de los colonos europeos, ni de la libertad de los negros.

VI

Buscar el medio práctico de resolver el problema del fanatismo mahometano en África (Mahdismo, Senoussismo) sin dar lugar á acusaciones de persecución religiosa.

VII

Elegir inmediatamente entre los miembros de los Comités nacionales el Jurado encargado de juzgar en el concurso abierto para la composición de la obra popular más conducente á favorecer en la opinión la causa de la abolición de la esclavitud africana y de precisar las condiciones de este concurso.

VIII

Continuar obrando sobre la opinión por medio de Boletines antiesclavistas y por comunicaciones hechas á la prensa, con el fin de asegurar la ejecución estricta de las decisiones adoptadas por las potencias.

Adoptada por unanimidad la primera proposición, aceptóse también del mismo modo la primera parte de la segunda, que consagra nuevamente el principio establecido, y conforme al cual se han constituido las diversas Sociedades antiesclavistas, de la absoluta independencia de cada Comité nacional en su organización y modo de proceder, y la unión moral de todos en orden al fin común que persiguen; conviniéndose, después de alguna discusión, no hacer declaración alguna por lo que á la segunda parte de esa proposición se refería.

Con las reservas y limitaciones que el asunto requería, adoptóse la proposición tercera, en la forma que puede verse más adelante; haciendo preceder esta resolución, de acuerdo con los deseos de varios delegados, entre los que no fuimos seguramente los españoles los últimos, por otra en la que se hacía constar que el Congreso confiaba ante todo en los medios pacíficos, y muy especialmente en la acción moral de los Misioneros, á los cuales favorecería por todos los medios posibles.

Las Sociedades Antiesclavistas necesitan ante todo recursos para emprender ó continuar sus benéficos y humanitarios trabajos. Algunas, como la alemana, la belga y aun la francesa, cuentan con suficientes y hasta cuantiosos medios; á otras, y más que ninguna á la nuestra, sucédeles desgraciadamente lo contrario. El Congreso preocupóse naturalmente de esta vital cuestión, y encargando privadamente á cada Comité de suministrar á la Dirección General de la

Obra datos sobre los sistemas usados en cada país para allegar recursos, á fin de que puedan ser comunicados más tarde á todas las Sociedades Antiesclavistas, decidió recurrir al Sumo Pontífice con objeto de que éste, á su vez, se digne ordenar una colecta anual para los fines de estas Asociaciones.

Frecuentemente se disfraza la esclavitud en África bajo la forma de pretendidos contratos celebrados libremente con los negros, y á evitar estos abusos tiende el acuerdo que á continuación adoptó el Congreso, así como el siguiente tiene por objeto dar la voz de alarma sobre las sectas fanáticas musulmanas, que se extienden cada vez más por el Sur de la Berbería, amenazando la marcha de la civilización, peligro sobre el cual ha llamado la atención el Cardenal Lavignerie, cuyos principales juicios sobre la materia dimos á conocer en el número último de este BOLETÍN.

Los dos acuerdos 8.º y 9.º se refieren á la constante propaganda que ha de hacerse sobre la opinión, para que ésta mire con el debido interés cuestiones de tanta importancia para el mundo cristiano y civilizado como la trata de negros y la esclavitud africana; y á este fin, á más de las relaciones constantes que se recomiendan con la prensa en general, se aconseja principalísimamente la publicación de un Boletín, órgano de cada Sociedad Antiesclavista, y se prescribe la forma en que se organizará el Jurado que ha de entender en la otorgación del premio de 20.000 francos ofrecido por un alma generosa á la mejor obra popular sobre la esclavitud africana. En estas deliberaciones tomaron parte muy activa, entre otros, los Sres. Keller, Macedo, Príncipe de Cassano, Descamps David, Conde d'Ursel, el Marqués de Vogüé, el Barón d'Avril, Mons. Jacobs, Mr. Crawford, habiendo tenido asimismo los delegados españoles la honra de dirigir algunas observaciones al Congreso sobre las primeras cuestiones del programa.

He aquí los acuerdos adoptados:

1.º El Congreso dirige á las potencias signatarias del Acta general de la Conferencia de Bruselas, la expresión de su más profunda gratitud por la obra que han llevado á cabo, y expresa su deseo que las últimas medidas que aun quedan por cumplir lo sean en el plazo más corto, para responder así á los deseos del mundo civilizado.

2.º La Obra antiesclavista está dividida en Comités nacionales que, unidos moralmente para la consecución de un fin común, tienen una organización y un modo de acción absolutamente independientes.

3.º El Congreso confía, ante todo, en los medios pacíficos, especialmente en la acción moral de los Misioneros, para redimir á los negros. Así, está resuelto á ayudar á los Misioneros por todos los medios que estén á su alcance.

4.º Los Comités nacionales harán una obra útil excitando, allí donde las circunstancias les sean propicias, el desinterés privado y el concurso de voluntarios, en las condiciones y bajo las reservas indicadas en el capítulo 1.º del Acta general de las Conferencias de Bruselas.

5.º El Congreso expone respetuosamente el deseo de que Nuestro Santo Padre, que ha gloriosamente reivindicado la libertad de los desheredados hijos de la gran familia humana, y que ha contribuído tan generosamente á los primeros gastos de la obra escuchando en esto los ruegos del Cardenal Lavigerie, disponga se verifique una colecta anual en favor de la Obra.

6.º El Congreso expresa su deseo de que se adopten oportunas medidas, si no lo han sido ya, para prevenir los abusos que tienen lugar en el reclutamiento de los trabajadores libres y garantizar eficazmente la libertad de los negros y la sinceridad de los pactos con ellos habidos.

7.º El Congreso llama la atención de todas las potencias, incluso las musulmanas, sobre el peligro que el desarrollo de ciertas sectas musulmanas en África hace correr á la civilización y libertad de los negros.

8.^a Sería de desear que cada Comité nacional publique y propague cuanto sea posible un Boletín antiesclavista y sostenga relaciones permanentes con la prensa, á fin de tenerla al corriente de todo cuanto concierne á la cuestión de la esclavitud. Sería muy importante también que los Comités nacionales cambiasen entre sí esta clase de publicaciones para mantener los lazos necesarios para el progreso de la obra.

9.º El Congreso expresa también su profunda gratitud al alma generosa que ha fundado un premio de 20.000 francos, destinado á premiar la mejor obra sobre la cuestión de la esclavitud. Decide también que cada Comité nacional examine los manuscritos que le sean dirigidos por autores de su nación, eligiendo entre éstos aquel ó aquellos que le parezcan dignos de obtener el premio ofrecido, y nombrará un delegado que se reuna á los miembros del Instituto de Francia, que formarán parte del Comité antiesclavista de París, para constituir el Jurado encargado de dar el premio en nombre del Santo Padre.

10. El Congreso emite su deseo de que se exima á los socorros enviados á los Misioneros de los derechos de Aduana.

11. El Congreso, creyendo conveniente que los delegados de los Comités nacionales se reúnan otra vez para cambiar sus impresiones y estimular recíprocamente su celo, decide que un nuevo Congreso Antiesclavista tenga lugar en el plazo máximo de dos años.

Pronunciáronse en las sesiones públicas, ante numerosa concurrencia, importantes discursos, entre ellos el del señor Descamps David, sobre los caracteres providenciales del movimiento africano y antiesclavista en el siglo XIX, y el del Barón d'Avril, sobre la cuestión del Sahara. La última de esas sesiones, que puso fin á las tareas del Congreso, se distinguió por haberla honrado con su presencia el Cardenal Lavignerie, dirigiendo á la concurrencia una nueva y sentida plática, en términos afectuosos y familiares, pero llenos á trechos de sentimiento é ingenio. "No

faltan señoras entre mis oyentes — observó, — y me complazco; así se sabrá todo lo que aquí suceda., Invitado por él, Mons. Livinhac, el Vicario Apostólico de Nyanza, dió á conocer en sencilla narración los actos principales de su heroica misión en Uganda, y encareció el celo de los indígenas convertidos, muchos de los cuales han sufrido el martirio. “Allí tenéis — dijo señalando á los niños negros, colocados en un lado de la sala, — á los hijos de algunos de esos primeros héroes del Cristianismo en aquellas apartadas regiones, y más de uno tiene en su cuerpo las señales de los horribles tratamientos de que ha sido objeto., Y al decir esto miraba á uno de aquellos infelices huérfanos, que conservaba la huella de una oreja bárbaramente arrancada.

Fué un espectáculo conmovedor aquel en que el heroico Misionero dirigió la palabra á los negros en su dialecto, y éstos mostráronle su agradecimiento en la misma lengua, repitiendo varias veces idéntica palabra de gracias y moviendo acompasadamente ambos brazos; y más aún cuando el venerable Arzobispo de Cartago hizo subir al estrado á varios de ellos, abrazándolos paternalmente. “En nombre vuestro, señores., — exclamó. Aplausos atronadores coronaron sus palabras, y nuevamente se repitieron cuando, en representación de los miembros del Congreso, abrazó igualmente á Mr. Allen, el Secretario general de la *British Anti-Slavery Society*, que ha dedicado su vida entera á la santa causa de la abolición de la esclavitud.

El Comité francés obsequió aquella misma noche á los Delegados extranjeros con un suntuoso banquete en el Hotel Continental, y al final del mismo pronunciáronse entusiastas brindis por el Presidente, Mr. Keller, y otros oradores, entre los que figuraba el joven Mr. Sylvain, representante de Haiti, el único miembro de color que asistió al Congreso, el cual, en correctísimo francés, dió las gracias, por sus esfuerzos en favor de la raza negra, á los Delegados allí reunidos.

Y éstos se separaron, con la satisfacción de haber llenado un honroso deber y la esperanza de congregarse nuevamente en breve plazo, para comunicarse mutuamente los progresos realizados en la obra común.

MARQUÉS DE LEMA.



REUNIÓN DE LA JUNTA CENTRAL

El 20 de Julio último, bajo la presidencia del Sr. D. José Carvajal, como Vicepresidente de la Sociedad, por no poder asistir el Sr. Cánovas del Castillo, verificóse en el salón de Presupuestos del Congreso la reunión anual ordinaria de la Junta Central de la Sociedad Antiesclavista española.

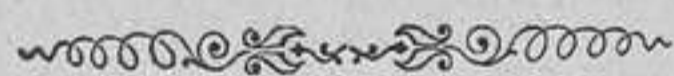
El Secretario general, Marqués de Lema, dió cuenta del objeto de la reunión, que se celebraba con arreglo al art. 7.º de los Estatutos, dando lectura del Reglamento interior, aprobado por la Comisión ejecutiva, el cual lo fué igualmente por la Junta Central. Dióse asimismo cuenta de los progresos realizados por la Sociedad, de la constitución definitiva y legal de la misma, con arreglo á la vigente ley de Asociaciones, de la declaración hecha por el Ministerio de Hacienda de no hallarse comprendida en el art. 31 de la ley del Timbre y sello del Estado, por lo que á recibos de cuotas mensuales se refiere, y de la constitución de las Juntas locales organizadas en varias provincias, gracias á los esfuerzos del Delegado General, Sr. Sorela, que personalmente ha establecido la mayor parte de las mismas.

Leyéronse á continuación las cuentas de ingresos y gastos

de la Sociedad, que fueron aprobadas, y cubriéronse las vacantes ocurridas en la Junta Central.

Después de alguna discusión sobre si cabía dentro de los Estatutos de la Sociedad extender su acción á nuestras posesiones de Asia, en la que intervinieron los Sres. Presidente, Coello, Barón de Sangarrén, Sorela, Vidart, Pastorín y Marqués de Lema, se procedió á la elección de la Comisión directiva para el año siguiente, siendo reelegida la actual, y nombrado para Vocal, en la vacante del Sr. General Cassola, el Sr. D. Joaquín López Puigcerver.

Y después de un voto de gracias para la Comisión ejecutiva, adoptado por unanimidad, se levantó la sesión.



NOTICIAS VARIAS

El Cardenal Lavigerie ha sido recibido en audiencia por el Sumo Pontífice, con quien ha conversado mucho tiempo y con mucha afabilidad, informándose de los progresos de la Obra antiesclavista y de los resultados del reciente Congreso de París, que le ha causado gran satisfacción y alegría. Después el Papa ha recibido á los catorce niños negros, redimidos de la esclavitud y traídos desde el Ouganda. Preguntó si habían sido bautizados y si estaban contentos con profesar la fe cristiana, á lo que contestaron postrándose y cruzando las manos, según costumbre de su país como signo afirmativo. Queriendo informarse Su Santidad del futuro destino de aquéllos, le respondió el Cardenal que aprenderían la Medicina para poder cuidar los cuerpos y trabajar al propio tiempo por la salvación de las almas. Finalmente, el

Papa los bendijo y les dió á besar el pie y la mano, entregando á cada uno de ellos como recuerdo de la audiencia, una hermosa medalla de plata con su efigie y en el reverso la imagen de su Santo, San Joaquín.

Su Santidad ha aprobado los acuerdos tomados en París en la Junta antiesclavista, presidida por el Cardenal de Argel. Ha comprendido la necesidad de un petitorio anual, que tendrá lugar en todas las iglesias del mundo, para la Obra colosal y de verdadera humanidad, cual es la supresión de la esclavitud. Con este objeto, Su Santidad dirigirá una carta á los Obispos de la cristiandad, y se cree fijará el día de la Epifanía para la cuestación indicada.

Á petición del Cardenal de Argel, que ha solicitado la gracia de ser relevado de muchos detalles incompatibles con sus fuerzas, la Sagrada Congregación de la Propaganda será la encargada de recoger los fondos de las limosnas que se recojan en todo el mundo y distribuirlas entre todas las Misiones que se ocupan principalmente de la abolición de la esclavitud, por existir en su demarcación.

Esto dice, al menos, uu periódico; pero no debe ser completamente exacto en los países donde existen Sociedades Antiesclavistas.

De los catorce jóvenes negros presentados por el Cardenal Lavigerie para ser bendecidos por Su Santidad, siete han salido ya para su Apostolado, por haber terminado sus estudios; los otros siete han salido para Malta para seguir los de Medicina, á la que se dedicarán después en África.



JUNTAS LOCALES FORMADAS

(Continuación.)

BURGO DE OSMA (Soria).

PRESIDENTE HONORARIO

Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis.

PRESIDENTE

Sr. D. Manuel de Roa.

VICEPRESIDENTES

Sr. D. Isidro Soto.

„ „ Eustaquio Marqués García.

TESORERO

Sr. D. Miguel del Amo Gómez.

CONTADOR

Sr. D. Francisco Jiménez Gonzalo.

SECRETARIO

Sr. D. Enrique Escribano Hernández.

VOCALES

Sr. D. Romualdo Calmarza.

„ „ Benito de la Rica Ibáñez.

„ „ Julián Gratos.

„ „ Benito Bueso.

Sr. D. Pelayo Ruiz.
 " " Andrés Ballesteros.
 " " Regino Ortega.
 " " Segundo Sáinz.
 " " Juan Ibhana.
 " " Nicolás Rivas.
 " " Valentín Arroyo.

SEGOVIA

PRESIDENTE HONORARIO

Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis.

PRESIDENTE

Ilmo. Sr. D. Miguel López de Mendoza.

VICEPRESIDENTES

Sr. D. Francisco Santiuste Henández.
 " " Miguel Llorente Bartolomé.

SECRETARIO PRIMERO

Sr. D. Pedro Zúñiga y Otero.

SECRETARIO SEGUNDO

Sr. D. Pedro Pérez Yagüe.

TESORERO

Sr. D. Guillermo Martínez Pérez.

VOCAL

Sr. D. Julián Miranda.
 " " José Cardeñoso.

- Sr. D. Francisco Pérez Castrobéra.
 " " Carlos de Lecea y García.
 " " Pedro Berzal de Frutos.
 " " Modesto García Martín.
 " " Mariano Llovet Castelo.
 " " Doroteo Lotero Martín.
 " " Félix Santiuste Fernández.
 " Marqués de Lozoya.
 " D. Manuel Pascual Ibáñez.
 " " Juan Lóriga Herrera Dávila.
 " " Francisco de Cáceres y Tomé.

CÁDIZ

PRESIDENTE

Sr. Dr. D. Benito Murcia y López.

VICEPRESIDENTES

Excmo. Sr. D. Enrique del Toro.
 " " " Eduardo J. Genovés.
 Sr. D. Alfonso Moreno Espinosa.
 Ilmo. Sr. D. Antonio de la Orden.
 Excmo. Sr. D. Mariano Baylles.

TESOREROS

Sr. D. Juan de Aramburu é Inda.
 " " Pedro J. Gómez.

SECRETARIOS

Sr. D. Manuel Martín Barbadillo.
 " " José C. de Rivas.

VOCALES

Sr. D. Antonio Sicre.
 " Marqués de la Garantía.



- Sr. D. Francisco Lara y Arjona.
 " " José María Conte.
 " Marqués de Santo Domingo de Guzmán.
 " D. Joaquín Marassi.
 " " Romualdo Alvarez Espino.
 " " Joaquín Ferrer.
 " " Horacio Alcón.
 " " Luis Terry.
 " " Vicente Rubio y Díaz.
 " " Manuel Cerero.
 " " Guillermo Villaverde.
 " " Salvador Viniegra.
 " " José Franco de Terán.
 " " Felix Soto.
 " " Luis Oliveros.
 " " José Hidalgo Payán.
 " " Arturo García de Arboleya.
 " " José León y Domínguez.
 " " Juan Gualberto Peman.
 " " Ricardo Ortiz Mérida.
 " " José Flores Tinoco.
 " " José Jiménez Mena.
 " " Manuel Calderón y Ponte.
 " " Ramón García Rabina.
 " " Adolfo de Castro.
 " " Benito Alsina.
 " " Rafael de la Viesca.
 " " Federico Joly.
 " " Alejandro Odeso.
 " " Sebastián Martínez de Pinillos.
 " " Adolfo García Cabezas.
 " " Ignacio Beyens.
 " " Tomás de Castro.
 " " Luis J. Gómez Pablo.
 " " Manuel F. Paul.
 " " Eugenio Rivera.
 " " Francisco Villaverde.
 " " José María Rivera.

Sr. D. Luis Abarzuza.
 " " Lorenzo Lacave.
 " " Bernardino Sobrino.
 " " Antonio Ruiz Tagle.
 " " Juan Manuel del Castillo.

CÓRDOBA

PRESIDENTE

Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis.

VICEPRESIDENTES

Excmo. Sr. Duque de Hornachuelos.
 " " Conde de Torres Cabrera.
 " " Conde de Cárdenas.
 Sr. Deán de la Santa Iglesia Catedral.
 Excmo. Sr. Conde de Casillas de Velasco.

TESORERO

Sr. D. Amador J. Viñas.

SECRETARIOS

Sr. Barón de Fuente de Quinto.
 " D. Rafael Jiménez Amigo.

VOCALES

Sr. Marqués de Villaverde
 " Conde de Hust.
 " D. Luis Velasco.
 " " Angel de Torres.
 " Magistral de la Santa Iglesia Catedral.
 " D. Federico Arnaiz.
 " " Eulogio Montijano.

SEVILLA

PRESIDENTE

Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo.

VICEPRESIDENTES

Ilmo. Sr. Deán.

Sr. Conde de Santa Bárbara.

„ Conde de Casa Galindo.

„ Marqués de Carrión de los Céspedes.

„ D. José Montes Sierra.

SECRETARIOS

Sr. D. Joaquín Fernández Prida.

„ „ Carlos de la Lastra.

„ „ Gaspar Atienza.

„ „ José Morán y Cansino.

VOCALES

Ilmo. Sr. D. Serando Arboli.

Sr. Conde de Ibarra.

„ Conde de Peñaflor.

„ D. José María de Hoyos y Hurtado.

„ „ Francisco González Alvarez.

„ „ Daniel de la Cámara.

„ „ Antonio Guajardo.

„ „ Ignacio Vázquez.

„ „ Pablo Rodríguez de la Boballa.

„ „ Rafael Arias de Saavedra.

„ „ Miguel Corona.

„ „ José García Guerra.

MÁLAGA

PRESIDENTE

Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Málaga.

VOCALES

- Sr. Marqués de Iznate.
 " D. Manuel Casado.
 " Marqués de la Paniega.
 " D. Tomás Heredia.
 " " Miguel Moreno Mazón.
 " " Eduardo Palanca.
 " " Carlos Larios.
 " " Ricardo Larios.
 " " Guillermo Reim.
 " " Leopoldo Heredia.
 " " Joaquín Ferrer.
 " " Juan Peralta.
 " " Carlos Dávila.
 " " Félix Rando.
 " " José Torres.
 " " José Rodríguez Laguna.
 " " Juan Roore.
 " " Lorenzo Cendra.
 " " José Gordón.
 " Marqués de Cropani.
 " D. Francisco Bergamin.
 " " José Uribe.
 " " Luis Molina.
 " " Augusto Jerez Perchet.
 " " Nicolás Muñoz Cerirola.
 " " José Garner.
 " " José Garrido.
 " " Antonio Calvente, Doctoral.
 " " Valentín Marín, Magistral.

HUELVA

PRESIDENTE HONORARIO

Excmo. Sr. D. Luis H. Pinzón, Almirante.

PRESIDENTE

Sr. D. José Tomás Larida, Arcipreste.

VICEPRESIDENTES

Sr. D. Antonio de Mora.
" " Manuel García Viejo.
" " José García Ramos.
" " Manuel Rubín de Celis.

SECRETARIOS

Sr. D. José Marchena Colombo.
" " Enrique Gillis.

TESORERO

Sr. D. Francisco Hernández Quintero.

VOCALES

Sr. D. Manuel Narváez.
" " Antonio Gómez Saldón.
" " Antonio Fernández García.
" " Rafael López Hernández.
" " José Rodríguez.

BOLETÍN

DE LA

SOCIEDAD ANTIESCLAVISTA ESPAÑOLA

Este BOLETÍN se publicará mensualmente.

Los Socios tendrán derecho á recibirlo mediante el abono, sobre su cuota mensual, de **50 céntimos de peseta.**

Art. 9.º de los Estatutos de la Sociedad Antiesclavista Española:

“ Formarán parte de la Sociedad todos los que satisfagan una cuota mensual que no exceda de una peseta ni baje de 25 céntimos. „

“ La Sociedad admite toda clase de donativos. „

Precio en venta: **75 céntimos.**

Las personas que quieran suscribirse á esta publicación y formar parte de la *Sociedad Antiesclavista Española* pueden dirigirse por escrito al *Secretario General, Valverde, 25 y 27*, ó al *Tesorero, Tetuán, 19*, expresando las señas de su domicilio y la cantidad con que desean contribuir, conforme al art. 9.º de los Estatutos.

Las personas que, sin ser Socios, deseen, no obstante, recibir el BOLETÍN, se les enviará á domicilio al precio de venta por el espacio mínimo de un trimestre. Para esto, pueden dirigirse por escrito á los señores citados, ó en la forma que gusten, á la *Librería Gutenberg, Príncipe, 14, Madrid*. Lo mismo deben hacer los que deseen adquirir el folleto *Los horrores de la trata de negros en el África*, cuyo precio es el de una peseta.

Para provincias ó extranjero, la suscripción puede hacerse en las mismas condiciones, con el pequeño aumento del franqueo.



Precio de este número del BOLETÍN para los Socios,
una peseta.

Idem en venta, **1,25.**

Se vende en las principales librerías.